

# Message from the President

Queridos amigos:

Como profesor universitario, es mi trabajo llevar a los jóvenes a través de los desafíos del aprendizaje avanzado en un ambiente que exige aceptar la conciencia profesional, las habilidades musicales, y la conducta. Esto requiere una constante metodología positiva y que trabajemos para añadir a lo que los estudiantes nos traen a la mesa y nos aseguraremos de que se van con una “**caja de herramientas**” más robusta y profesional. A los estudiantes se les enseña a **pensar de forma diferente** y **prestar atención** a los que les rodean; algo análogo a las responsabilidades de las iniciativas de liderazgo de la FIMC. Recientemente, he participado en una actividad aquí en EE.UU. que establece una interesante comparación con el mismo tipo de enfoque positivo.

En abril, yo fui uno de los 25 líderes del mundo coral que se reunieron durante dos días en New Haven (Connecticut, EE.UU.). El proyecto fue denominado ***The Choral Ecosystem Forum*** (Foro del Ecosistema Coral), estuvo patrocinado por la Asociación Nacional de Comerciantes de Música (NAMM), la Asociación Americana de Directores de Coro (ACDA), la Barbershop Harmony Society (BHS), y el Chorus America, y fue organizado por la Universidad de Yale.

Este innovador proyecto incluyó a participantes de todo tipo de coros, organizaciones corales, educadores musicales, compositores, cantantes, directores y administradores. A cada una de estas personas se le pidió que entrevistara a tres personas que representaran a una categoría específica del mundo coral. Los organizadores diseñaron cuidadosamente el cuestionario de la entrevista utilizando un ecosistema como una metáfora de nuestro mundo coral interconectado. Los resultados de las entrevistas sirvieron para estimular las enérgicas y entusiastas discusiones.

Sé que Chorus America publicará los resultados y anunciará planes para continuar la investigación. Sin embargo, pensé que valdría la pena reflexionar sobre algunas de las conclusiones, ya que siento que realmente el resultado representa a todo el mundo coral. En general, los participantes y los entrevistados opinaron que las personas:

1. participan en la música coral porque realizan algo intangible;
2. obtienen satisfacción al hacer música con otros;
3. están menos preocupados por ser reconocidos por su trabajo;
4. aprecian tener la oportunidad de participar en una actividad grupal con objetivos comunes;
5. sienten que cobrar por su trabajo es secundario a hacerlo.

Es interesante comparar estos cinco aspectos sobre la participación en la música coral con los numerosos festivales internacionales, talleres, clases magistrales y simposios de los que he sido testigo a lo largo de los años. Creo que definen la participación de una manera que habla de la **humanidad de la música coral**. Saca al “yo” de la ecuación y lo sustituye de forma continua por “nosotros”.

En mi opinión, esto resume lo que la dirección de la FIMC está implementando para los colegas de todo el mundo: **proporcionar oportunidades, eliminar el ego** en favor del conjunto, encontrar la manera de ser reconocidos como un grupo en lugar de como un individuo, preocuparse menos por las finanzas y más por el **trabajo con la gente**, y ser capaces de aprovechar reiteradamente el **poder de la música**.

A medida que avanzamos hacia la siguiente temporada (ya sea verano o invierno) y planeamos eventos para los próximos meses, animémonos a **pensar de forma diferente** y a **prestar atención** a los demás. Esforcémonos por hacer crecer y unir a la humanidad usando nuestra **“caja de herramientas”**, la música

coral, y compartir la paz positiva que obtenemos al hacer música... juntos.

Con positivos deseos para nuestro futuro,



Dr. Michael J Anderson, Presidente

*Traducido del inglés por Oscar Llobet, Argentina*

*Revisado por el equipo de traductores del BCI*